

SESION PREVIA A LA CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACION

Reencontrándonos - La parábola del Hijo Prodigio

Queridos y queridas catequistas, os proponemos a continuación una sesión con vuestro grupo de catequesis previa a la celebración del sacramento de la Reconciliación. En la medida de lo posible, sugerimos que dada la situación pueda ser dinamizada con cierto reposo y sin la prisa excesiva del tiempo, de manera que pueda darse el proceso de *reencuentro y catequesis para preparar el sacramento de la reconciliación*. Recuerda que ante cualquier duda puedes consultar a la Delegación de Anuncio y Catequesis.

Reencuentro

- ❖ Nos saludamos con el codo, con el pie, con la mano si fuese posible...
- ❖ Reencontrándonos:

Empezamos con alguna dinámica que ayude a romper la distancia, que favorezca el reencuentro y nos ayude a compartir lo vivido en este tiempo pasado de confinamiento. Os ofrecemos dos dinámicas que están en un documento adjunto titulado, *Dinámicas de Reencuentro: El estuche y las gafas*. Podéis utilizar estas o cualquier otra que consideréis oportuno.

Nos preparamos para recibir el sacramento de la Reconciliación

Un ratito con Jesús:

Todo esto que hemos vivido también queremos reposar y dejarlo en manos de Dios. Colocamos en el centro una vela encendida, una cruz, y una hoja con el versículo "*Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado*" (Lucas 15:24)

Hacemos un momento de silencio, respiramos hondo varias veces y le saludamos a Jesús con nuestra contraseña (en el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu). Nos preparamos para hacer un momento de oración con la escucha de la parábola del "Hijo pródigo" o mejor de "El Padre bueno" que nos ofrece la web rezando voy en su versión infantil. La tenéis disponible entre los archivos adjuntos o en la web: <https://rezandovoy.org/reproductor/especial/oracinparacontemplarelperndelpadre>

Para Profundizar: Se trata ahora de comprender con el corazón lo que nos cuenta Jesús. Os sugerimos la dinámica titulada "Tan cerca-tan lejos". La encontrareis entre los documentos adjuntos.

Mi camino hacia la reconciliación

En ocasiones somos como el hijo menor, rebeldes, lejos de nuestra "casa"; y Dios siempre es como el padre que estuvo esperándole todos los días, con los brazos abiertos para recibirlo y perdonarlo; otras veces somos como el hermano mayor que no quiere perdonar, que es egoísta.

Hemos visto el camino que hemos recorrido en el juego que hemos hecho en grupo. Ahora dedicamos un tiempo, individualmente, a pensar cómo será mi camino hacia la reconciliación.

Entregamos a cada niño y a cada niña una hoja que por una cara tendrá las frases de la dinámica ¿Tan cerca o tan lejos?, y por la otra el camino de la reconciliación que yo voy a recorrer. Invitamos a los niños y niñas a anotar las reflexiones en la hoja.

Este camino que realiza cada persona de modo individual nos lleva al encuentro amistoso con Dios como hemos visto en la parábola del hijo pródigo.

Dios como el Padre bueno de la parábola nos acoge en la vuelta a casa, nos abraza y celebra una fiesta por la alegría de ese reencuentro.

Así preparamos el sacramento de la reconciliación que vamos a celebrar en los próximos días.

La Iglesia nos ofrece una oración en la que reconocemos nuestros pecados y pedimos perdón a Dios:

*Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión,
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,
a los ángeles y a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios nuestro Señor.*

Cuando el sacerdote me da el perdón de Dios, dice:

*Yo te absuelvo de tus pecados
en el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo.*

A las palabras del sacerdote yo respondo:

Amén.

Como expresión de la alegría que supone el encuentro, el abrazo con Dios, escuchamos la canción de la oración de rezandovoy "Me siento perdonado" de Ixcis.

Entregamos la letra e invitamos a cantar el estribillo.

ME SIENTO PERDONADO

*Gracias, Señor, me siento perdonado.
Gracias, Señor, por tu perdón.
Has cambiado mi luto en danza.
Ha salido de nuevo el sol. Gracias, Señor.*

*de este pozo nunca salir
y Tú lo has hecho por mí.
Y yo creía que no podría
volver a tener ilusión.
Ahora me basta tu amor.*

Y yo creía que no podría

Escribimos el versículo de Lucas que nos ha acompañado en el encuentro, en unas tiras de papel de colores. Mientras cantamos se las regalamos para que las lleven a casa.

"Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado" (Lucas 15:24)

Al final del encuentro les daremos las pautas necesarias respecto a la celebración: día, hora, cómo lo haremos, si tienen que llevar algo...